

El regreso de la aspirina

LOS ANALGÉSICOS CONSIGUEN SORPRENDENTES BENEFICIOS EN DIVERSAS DOLENCIAS. LOS ARGENTINOS QUE LOS ESTUDIAN CONTRA EL CÁNCER.

Otro uso difundido es la prevención cardiovascular. Hasta largas décadas después de haber sido inventada, la aspirina cargó la sospecha de que podía ser tóxica para el corazón. En la década del '20, el Senador norteamericano Howard Ambuster hizo una campaña agresiva para que el Congreso advirtiera a la población sobre el terrible peligro que significaba ese medicamento para el sistema circulatorio.

El “macartismo farmacológico” fracasó, por suerte. La realidad es que la aspirina previene que se formen trombos o coágulos. Dosis bajas del fármaco (100 mg/día) disminuyen casi un tercio la probabilidad de infartos en personas con antecedentes cardíacos o más de dos factores de riesgo, como hipertensión o colesterol alto.

No hay remedio más barato: cada aspirina infantil, suficiente para “desesperar” la sangre, cuesta apenas 12 centavos. Algunos especialistas piensan que sería necesario chequear que los pacientes no sean “resistentes” a la medicación, pero el tema es controvertido (ver recuadro página 82).

Otras aplicaciones promisorias, pero aún incipientes, apuntan a la posibilidad de que los AINE preserven la lucidez mental. Un estudio sobre 3000 personas con antecedentes familiares y signos precoces de demencia reveló que consumir estos medicamentos durante más de dos años reduce un 45% el riesgo de Alzheimer. La hipótesis es que la degeneración cerebral es consecuencia de un proceso inflamatorio local, justo el tipo de acción para el cual la aspirina y afines fueron pergeñados.

Riesgos. La droga milagrosa no descansa, pero el milagro no siempre se lleva bien con la evidencia. Al igual de lo que ocurre con la prevención o tratamiento de tumores, los expertos advierten que la utilización masiva de estos fármacos para conservar el rendimiento intelectual aún no está respaldada por ensayos clínicos prospectivos.

Además, la aspirina y otros AINE pueden dar sangrados digestivos y están contraindicados en pacientes con antecedentes de úlceras o asma. “La terapia diaria con aspirina debe ser siempre indicada y supervisada por el médico”, advirtió meses atrás el Centro de Evaluaciones de Drogas de la FDA, el organismo norteamericano que regula los medicamentos.

Dura de batir. La pastilla polirrubro también ofrece beneficios en fertilidad. Hace algunos años, la especialista argentina Ester Polak de Fried, del Instituto CER, probó por primera vez que dosis bajas de aspirina duplican la chance de embarazo en mujeres con antecedentes de abortos a repetición. “El 90% de las colegas hoy usa aspirina para esa indicación”, se enorgullece Polak.

Los efectos de la medicación durante el embarazo son controvertidos, aunque tomada por indicación médica podría evitar ciertas complicaciones, como pre-eclampsia o partos prematuros.

La vigencia de la aspirina, su terquedad para enfrentarse a rivales más poderosos y salir airosa a lo largo del tiempo, no deja de sorprender a propios y extraños.

Diez médicos argentinos coordinaron un ensayo clínico sobre 431 pacientes con antecedentes de ataques cerebrales. Los participantes recibieron al azar una dosis de aspirina (325 mg) o de triflusal, un fármaco más moderno de origen europeo que también impide la formación de coágulos pero cuesta 15 veces más. Los resultados se acaban de publicar en la revista norteamericana “Neurology”. Aunque la aspirina se asoció a un mayor riesgo de sangrados, la eficacia preventiva de nuevos ataques cerebrales o infarto de miocardio fue similar con ambos fármacos. Según uno de los

investigadores, Raúl Domínguez (58), profesor de Neurología de la UBA, los fabricantes del triflusal hubieran esperado que su droga exhibiera ventajas más marcadas. “Pero la aspirina es dura de batir”, dice Domínguez y agrega: “Habrá que seguir probando”.